

doble relación entre el contenido y su presentación, una formal que ya conocemos y otra, muy singular, entre lo perceptible en formas plásticas, en símbolos de escritura o signos convencionales, y el texto, contenido intelectual que estas formas transmiten. Relaciones que no pueden ser estudiadas solamente de forma racional sino también devocional o cultural-cultural, pues en el caso de las Sagradas Escrituras, el creyente, aunque sin posibilidad de lectura podía tener accesibilidad al sentido profundo de la relación entre el libro y su decoración; en el mundo cristiano medieval el libro no era simplemente un objeto de uso o social, poseía un valor simbólico innegable.

Quizá sea este su único fallo. Comprensible en una obra realizada por una estudiosa en solitario y de tal envergadura, abandona un poco la relación entre los textos y su representación, en favor de una sistematización que haga un poco más accesible su discurso, aunque una visión más profunda de esta disciplina permitiría un conocimiento más preciso de la historia de las mentalidades en Bizancio, y facilitaría el análisis de los textos y de las obras de arte, enriqueciéndose mutuamente la crítica textual, la historia, la iconografía, la sociología y la antropología.

MANUEL MARCOS ALDÓN

EPALZA, Mikel de, *Jesús entre judíos, cristianos y musulmanes hispanos (siglos VI-XVII)*, Universidad de Granada, Granada, 1999, 290 páginas.

Este libro tiene un antecedente en *Jésus otage. Juifs, chrétiens et musulmans en Espagne (VI^e-XVII^e s.)*, obra del mismo autor publicada en la colección *Jésus depuis Jésus*, Cerf, París, 1987, 238 páginas.

El estudio toma como eje argumental la interesante figura religiosa de Jesús, considerada desde el punto de vista de las tres religiones monoteístas; cristianismo, judaísmo e islam. Desde esta perspectiva, son tres los capítulos principales que se desarrollan en el libro tras una presentación del tema: 1. “El Jesús de los cristianos frente a los musulmanes y los judíos”, 2. “La imagen judía de Jesús” y 3. “La imagen islámica de Jesús”. A continuación se añaden tres apéndices; el primero sobre “Las sociedades de las tres religiones hispánicas”, el segundo sobre “Las fuentes sobre Jesús” y el tercero sobre “El adopcionismo hispánico (siglo VIII). Jesús entre el cristianismo, el

judaísmo y el islam”. El estudio se cierra con una conclusión y un índice general.

En el primer capítulo se refiere el autor a “la diferencia fundamental sobre lo que es considerado como objeto prioritario de la Revelación divina, en cada una de las tres religiones: la historia del Pueblo de Israel, para los judíos; el Corán o Libro revelado, para los musulmanes; Jesús, en todos sus aspectos, para los cristianos” (p. 36). De este modo, E. de Epalza parte del Jesús de los cristianos –Dios y hombre-, y traza su compleja imagen a través del testimonio cristiano, teniendo siempre presente los aspectos polémicos planteados por las otras dos religiones para las que Jesús no tiene el papel central que le otorga el cristianismo, pero sí un lugar concreto en cada una.

Esos aspectos polémicos, de negación del Jesús cristiano y afirmación de sus propias imágenes de Jesús, se desarrollan en los respectivos capítulos dedicados a Jesús en el judaísmo y en el islam. Ambos capítulos se apoyan en los textos sagrados para ir dando forma a un Jesús de acuerdo con su propio universo religioso. El autor se sirve, pues, de la figura de Jesús para comparar aspectos teológicos esenciales de las tres religiones monoteístas y para presentar puntos de encuentro y desencuentro entre los tres credos.

Estas cuestiones, que en muchos de sus aspectos son atemporales, se centran en esta obra en el ámbito medieval y, más concretamente, en el de la Península Ibérica, modelo real y mítico de las relaciones entre las tres religiones a través de sus comunidades históricas. De ahí que el primero de los apéndices esté dedicado a trazar un breve recorrido por la situación socio-política de las tres comunidades a lo largo de los ocho siglos de convivencia. El segundo apéndice sintetiza y analiza las fuentes documentales utilizadas y citadas en los tres capítulos centrales. Por último, el tercer apéndice, trata de un tema al que E. de Epalza ha dedicado otros estudios; el de la herejía cristológica conocida como el adopcionismo, que surgió en la Península Ibérica a finales del siglo VIII. La tesis que defiende el autor es que fueron sobre todo elementos islámicos los que propiciaron su nacimiento.

EVA LAPIEDRA